

COURIER-JOURNAL

NUESTRA VIDA

Obispo Cubano Visita Rochester Cuban Bishop Visits Rochester

A la 1:30 p.m. en la Iglesia de San Francisco de Asís, se reunieron más de 250 cubanos el pasado 13 de octubre. Habían venido a celebrar la Eucaristía con Eduardo Boza Masvidal, Obispo cubano que fue deportado de Cuba por el régimen de Fidel Castro en 1961. "Es un día importante para nosotros," dijo Juan Serra, uno de los organizadores del acontecimiento. "No podemos perder nuestro espíritu cubano y el reunirnos hoy con el Obispo Boza significa mucho para nosotros."

Al final de la Misa, los presentes cantaron el Himno Nacional Cubano. Había emoción y sentimiento en los rostros de los presentes. "Nacimos en Cuba, así lo quiso Dios; no olvidaremos nuestra patria," exclamó una señora mayor con lágrimas en los ojos.

Es la primera vez que el Obispo cubano visita Rochester. Por la noche, en una cena celebrada en su honor por el Liceo Cubano de Rochester, Monseñor Boza agradeció el haber sido invitado a Rochester. "Tenemos que mantenernos en contacto," dijo el Obispo.

Monseñor Boza Masvidal es la fuerza principal detrás de la Unión de Cubanos en el Exilio (UCE). "La UCE," explicó Monseñor Boza, "no es una organización, sino un movimiento. Es una forma de mantenernos unidos, de formarnos para el futuro."

Los Cubanos de Rochester tienen la intención de formar un grupo de la UCE.

Presente también en la cena estaba el Señor Rolando Nieves. Preso durante 15 años en Cuba, Nieves fue puesto en libertad hace alrededor de un mes. Marcel Weiss, Secretario Ejecutivo del Liceo Cubano lo presentó a la



El Dr. Marcel Weiss presenta a los invitados. Sentados de izquierda a derecha aparecen el Sr. Italo Rodríguez, Monseñor Eduardo Boza Masvidal, el Dr. Juan Roselló, el Reverendísimo Obispo Dennis Hickey y la Dra. Olga Sardá.

Dr. Weiss introduces the guests (from left to right) Rodriguez, Bishop Boza Masvidal, Dr. Roselló, Bishop Hickey and Dr. Sardá.

conurrencia como "un hombre que no dejó que doblegaran ni su espíritu ni su mente."

Una espontánea ovación expresó la admiración y el profundo agradecimiento de los presentes a Nieves por lo que él representa. Torturado repetidamente, Nieves logró sobrevivir en las cárceles cubanas. Ocho de sus otros compañeros murieron tras haber sido apresados por oponerse al gobierno de Castro. Nieves está en Rochester visitando a sus familiares.

También se hallaban en la mesa presidencial: El Dr. Juan Roselló, Presidente del Liceo Cubano de Rochester; Monseñor Dennis Hickey, Obispo Auxiliar de la Diócesis Católica de Rochester; a Dra. Olga Sardá, miembro de la directiva del Liceo; Sr. Italo Rodríguez, Director del Apostolado Hispano de la Diócesis; y el Sr. Charles Schiano y su esposa.

La Libertad Interna Es Lo Mas Importante Interior Freedom Is Most Important

El Obispo cubano Eduardo Boza Masvidal hizo hincapié en la necesidad que hay de entender que la libertad interna es lo más importante que tiene la persona cristiana.

Durante sus homilias, conferencia y discurso el pasado 13 de octubre, Monseñor Boza Masvidal se refirió a las obligaciones que tiene el cristiano en el mundo de hoy. "No acomodemos a Dios a nuestras vidas. Dios es exigente: nos quiere a nosotros, no a nuestras cosas. Ser más y no tener más es lo que nos hace grande," dijo el Obispo. "La fe se tiene que traducir en vida," siguió explicando Monseñor Boza. "Tenemos que vivir un cristianismo que haga impacto en los demás. No nos podemos conformar con una situación de injusticia. Tenemos que ofrecer una alternativa que no sea el comunismo a la injusticia y explotación que sufren los pueblos en América Latina."

En forma calmada pero con gran convicción, el Obispo indicó que los cristianos tienen la responsabilidad de transformar el mundo: "Tenemos que abrir caminos nuevos y descubrir alternativas válidas en las que se puedan conjugar la justicia y la libertad a partir de la Doctrina Social de la Iglesia que brota de las fuentes más puras del Evangelio."

Hablando en particular a los cubanos, el Obispo les recordó la responsabilidad que tienen con la tierra donde nacieron. "La patria no es sólo la isla, un pedazo de tierra. La patria es un conjunto de valores espirituales, una cultura, una historia, una idioma, una religión, unas tradiciones, unas costumbres, una música. Por eso decimos que la patria no nos la quita nadie," explicó el Obispo cubano. "El exilio," dijo Monseñor Boza, "tiene que ser tiempo fecundo de madurez en el sacrificio, de

austeridad, de formación y de preparación para el futuro."

Cuban Bishop Eduardo Boza Masvidal emphasized repeatedly the need that exists to understand that internal freedom is what is most important for the Christian. During his homily, conference and speech last Oct. 13, Bishop Boza Masvidal referred to the obligations the Christian has in today's world. "Let us not accommodate God to our lives. God is exacting: God wants us, not what we have. To be more and not to have more is what makes us important," the bishop said. "Our faith has to be operative in our lives," Bishop Boza explained. "We have to live a Christianity that will have an effect on others. We cannot accept an unjust situation. We have to offer an alternative other than communism to the injustice and exploitations that Latin America suffers."

Speaking calmly but with great conviction, the bishop pointed out that it is the responsibility of the Christian to transform the world. "We have to open new roads and discover valid alternatives in which justice is based on the Social Doctrine of the Church which comes from the most pure Gospel sources."

Talking in particular to the Cubans, the bishop reminded them of the responsibility they have for the land where they were born. "Our country is not only an island, a piece of land. Our country is a set of spiritual values, a culture, a history, a language, a religion, traditions, customs, music — that is why we claim that nobody can take our country away from us," explained the Cuban bishop. "This time of exile," he said, "has to be a fruitful time of maturing, through sacrifice — of austerity, of formation and of preparation for the future."

"Ha sido una noche importante," expresó un cubano allí presente. "Nos tenemos que seguir reuniendo para cobrar ánimos y no olvidar que somos cubanos y que Cuba nos necesita."

At 1:30 p.m. in St. Francis of Assisi Church, more than 200 Cubans gathered last Oct. 13. They had come to celebrate the Eucharist with the Cuban Bishop Eduardo Boza Masvidal, who was deported from Cuba by Castro's regime in 1961. "This is an important day for us," said Juan Serra, one of the organizers of the event. "We cannot lose our Cuban spirit; and our getting together with Bishop Boza means a lot to us."

At the end of the Mass, all present sang the Cuban National Anthem. The faces of those present reflected the deep emotions in them. "We were born in Cuba, God wanted it that way; we will not forget our country," exclaimed an older woman with tears in her eyes.

This is the first time that the Cuban bishop has visited Rochester. In the evening, a dinner was celebrated in his honor by the Cuban Lyceum of Rochester. There Bishop Boza expressed his gratitude for having been invited to Rochester. "We have to stay in touch," he said.

Bishop Boza Masvidal is the driving power behind the Union of Cubans in Exile (UCE). "The UCE," explained Bishop Boza, "is not an organization but a movement. It is a way of staying together, of forming ourselves for the future."

The Cubans in Rochester will be starting a UEC group.

Also present at the dinner party was Rolando Nieves. A prisoner for 15 years in Cuba, Nieves was freed only a month ago. Marcel Weiss, executive secretary of the Cuban Lyceum introduced him as "A man who did not allow them to break his spirit nor his mind."

A spontaneous standing ovation expressed the admiration and profound gratitude of those present for Nieves and what he represents. Tortured repeatedly, Nieves was able to survive the Cuban prisons. Eight of his companions, however, died after they all were arrested for opposing Castro's Regime. Nieves is in Rochester visiting his family.

Also present at the presidential table were Dr. Juan Roselló, president of the Cuban Lyceum of Rochester; Auxiliary Bishop Dennis W. Hickey of Rochester; Dr. Olga Sardá, a member of the lyceum; Italo Rodriguez, director of the diocesan Spanish Apostolate; and Mr. and Mrs. Charles Schiano.

"This has been an important night," exclaimed a Cuban present there. "We have to keep getting together to encourage each other and not forget that we are Cubans and that Cuba needs us."